

Juegos de libros, días de niños

Autores Varios*

En el artículo que sigue se narran las actividades llevadas a cabo por los alumnos de ciclo superior del Colegio Público Elena Sánchez Tamargo de Pola de Laviana (Asturias), a partir del libro «Charlie y la fábrica de chocolate» de Roald Dahl, y en las que se dio una simpática simbiosis entre publicidad, consumo y lectura.

«El amor es la única cosa que crece cuando se reparte.»

Antoine de Saint-Exupéry.



Las actividades que se reseñan a continuación tienen su punto de arranque en las iniciadas por los alumnos de 7º curso para un trabajo de educación para el consumo. Sus objetivos principales son el análisis y comparación de etiquetas y el estudio de las influencias de la publicidad en el consumidor.

En este inicio se realizó, de una manera casual, el encuentro del profesor que animaba la actividad con el libro

LA PRÁCTICA



de Roald Dahl *Charlie y la fábrica de chocolate*. Charlamos sobre las posibilidades del libro como motivador y llegamos a concluir que podía, como más tarde se demostró, ser el libro de compañía, el gran animador de la actividad porque posee una serie de características particulares que venían como anillo al dedo:

—El producto estrella del libro es el chocolate, un producto de consumo cuyo estudio (orígenes históricos, fabricación, comercialización, etc.) resulta siempre atractivo para los niños.

—Toda la obra literaria es un montaje publicitario para difundir una marca: los «Chocolates Wonka».

—Actualmente, el libro de literatura infantil es un producto de consumo con campañas publicitarias propias y donde las marcas editoriales tienen mucho que decir en el mercado nacional.

—Todo creador de un producto, sea chocolate (Mr. Wonka) o un libro (Mr. Dahl), impregna su obra de su estilo personal que es importante conocer.

—En el colegio se crean muchos libros, se transforman otros y se leen muchísimos más. Queríamos celebrar, mostrar y difundir nuestro trabajo.

—Deseábamos hacer campaña publicitaria de las novedades editoriales y trabajar en equipo. Ya teníamos todos los puntos de partida. Comenzar a trabajarlos fue lo más divertido.

A las actividades comenzadas en 7º se unieron los alumnos de 6º curso. Conocer a Roald Dahl gracias a *Las Brujas* y partir de este libro investigarlas en toda la literatura infantil, clásica o actual, fue el paso inicial. Luego, mientras los alumnos de 7º continuaban actividades de consumo y lectura de *toda* la bibliografía de Dahl, los alumnos de 6º ampliaron su

labor creadora a la cocina mágica, al diseño, las narraciones, los conjuros y un largo etcétera embrujado y lector.

Rodeados de libros

Cuando todo se estaba cocinando y todo el colegio hervía de actividad, los alumnos de 8º entraron en juego para anotarse un tanto en la recopilación de material relacionado con la noticia que más páginas de prensa, más horas de radio y más atención ha merecido en lo que a cultura literaria se refiere: Antonio Machado. Aniversario y obra.

Ya estábamos todos rodeados de libros. Esa era la idea puesto que ellos nos acompañan tantas horas al día que bien nos merecemos, unos y otros, una larga temporada de disfrutar en compañía.

Las actividades se fueron escalando en las clases de lengua, en las horas de plástica, en los ratos libres. La biblioteca se llenó de clientes, ya habituados a estas labores, que ampliaban su horario para crear, pintar personajes, archivar información, cambiar lecturas o impresiones sobre la marcha del trabajo con compañeros de otros cursos. Todas las aulas del ciclo superior participaban en las actividades que habían de culminar en una Semana festiva que giró en torno a las exposiciones de todos los materiales elaborados cuya estrella fue «El museo de Charlie» donde se rindió homenaje al autor, a la obra, al trabajo, a la investigación, al equipo y también a la imaginación, a la intriga, a la fantasía que inundaban de color y de sugestivas imágenes todos los ámbitos de colegio al que le salieron los colores y las alegrías.

La semana anterior... a partir del martes

Publicidad: Mr. Wonka aparece, fragmento a fragmento y día a día, sobre el enorme panel blanco que en el colegio da las buenas noticias. Como



contraste, el pasillo, que habitualmente está decorado, quedó absolutamente *des-nu-do*.

S-o-r-p-r-e-s-a: nos asaltan los anuncios porque todos los montajes se hacen en horas que no estamos en el colegio. Seguimos la idea de Mr. Wonka. Hay Oompas-Loompas en el centro. Es en 7°.

Cine: sólo para expertos en publicidad, consumo y lectura de Roald Dahl; el martes en el que comenzó a aparecer la publicidad de las actividades, se pasó el vídeo *Charlie y la fábrica de chocolate*. ¡Gran éxito! No se necesitaba tiquet dorado para ir.

Más transformaciones: se cierra la biblioteca, el lugar de costumbre más abierto del colegio. Se tapan los estantes de los libros con planchas de polispán y se organiza el *museo*. En él hay de todo como se explica en el...

Programa: trabajado en castellano

e inglés, dada la nacionalidad del homenajeado, fue distribuido por todas las aulas. En él se nos invitaba a la visita y a la lectura.

Visitas. Horario: se establece el orden en que los cursos irán pasando y el turno de los guías del museo. Los guías oficiales, todos ellos alumnos de 7° voluntarios, vestirían uniforme de trabajadores de una fábrica y serían supervisados por una directora del museo que controlaría el orden en el interior.

Otra visita: la feria. A la salida del museo de Charlie todos los alumnos pasaban por la Feria-Exposición instalada en el Salón de actos contiguo.

Objetivo de la visita: no era único. Cada cual tenía el uso propio aunque los más comentados fueron:

—Ojear/hojear las novedades de colecciones conocidas o no.

—Completar la bibliografía sobre

los tres temas trabajados. Se les había facilitado la labor colocando en tres apartados distintos pero próximos toda la producción de Antonio Machado, Roald Dahl y todos los que, sobre el tema brujas, encontramos en el mercado.

—Ver las colecciones de reciente aparición, las premiadas en la Feria de Bolonia de este año y buscar a Wally escondido.

—Reservar los ejemplares que, más tarde, comprarían.

—Encargar a la librería que colaboró con nosotros cualquier libro que no estuviera expuesto. Normalmente usamos una ficha que nos resulta muy bien a todos.

Los libros más leídos

Para los otros ciclos se eligieron diferentes espacios del colegio donde los



libros adecuados y elegidos para ellos tenían su espacio propio que fue decorado con trabajos, carteles, dibujos y materiales de elaboración propia, relacionados con los libros más leídos del año escolar.

Caminante; no hay camino: los caminos del colegio se llenaron de los guiños de nuestro Poeta del Año. D. Antonio nos miraba ir y venir, disfrutar y comentar desde los muros azules y blancos. Los alumnos de 8° habían realizado un trabajo-conmemoración-homenaje al poeta en el cincuenta aniversario de su muerte. Nunca estuvo tan alegre nuestro *tendal de pasillos*.

Cuerda-cuentos: los alumnos de 7° sacaron al sol del pasillo todas las creaciones narrativas acumuladas durante el curso.

Preocupación ecológica: Mr. Wonka fue desbancado de su panel por to-

dos los trabajos que en este campo, que tanto nos preocupa en el colegio, habían hecho los de 7°. Mr. Wonka se instaló a la entrada del museo de Charlie. ¡Era natural!

Las brujas... nos invaden: éramos pocos y llegaron los alumnos de 6° y bien acompañados. Las brujas venían con ellos. Se instalaron, sin ningún recato, en el panel de anuncios oficiales. Marcalecturas mil para abrir ojo y boca.

Nos conjuran: desde las paredes de la escalera nos destruyen, nos convierten, hacen viajar, despiertan, dan suerte, enamoran, nos hacen... disfrutar, crear, reír, imaginar con toda clase de *conjuros*.

Nos cocinan: son brujos y brujas con aficiones gastronómicas y nos ofrecen dos tomos, dos, de *recetas culinarias mágicas* creadas e ilustradas por el brujo-cocinero correspondien-

te. Ingredientes maravillosos, procedimientos mágicos, resultados espectaculares.

Nos interesan: y por ello nos documentamos abundantemente sobre ellas. Todos los dossiers de información están a disposición de aquellos «pasilleantes» interesados.

Nos preocupa su aspecto: les diseñamos unos maravillosos y modernos «modelitos». La moda les llega cambiándolas de aspecto. Hay para los gustos más exigentes y las ocasiones más variadas.

Nos sorprenden: invadiendo las aulas de escobas antiguas y modernas ropas, narices ganchudas y sombreros embrujados. Cada una preparará su sorpresa para el momento de su desfile por el colegio.

Fue entonces cuando nos gastaron bromas enharinadas, nos conjuraron, leyeron la mano, pegaron con las es-

cobas y persiguieron a todos, bautizaron de serpentinas y confeti, asustaron con arañas y murciélagos, raptaron a los más pequeños para risa y susto de los más valientes o «miedicas».

Y... escriben en sus ratos libres los cuentos más intrigantes. Todos los esperamos como se espera la luna llena.

Los libros fueron transformados

Al circular por los pasillos podemos transformarnos leyendo mensajes y viendo los trabajos de todos los participantes.

Muchos libros fueron transformados para la ocasión. A unos les salieron imágenes y a otros les crecieron las palabras. Pudimos leer los que estaban escritos en otra lengua gracias a los traductores de la casa.

The Snowman de Mr. Briggs adquirió palabra gracias a los brujos de 6º que aún tuvieron tiempo, entre conjuro y conjuro, de trabajar con su recién estrenado inglés en su texto. Este hermoso libro de imágenes cambió de aspecto. Color y palabra se reunieron sobre las páginas fotocopiadas. Una delicia.

La Declaración Universal de los Derechos del Hombre que cumplía años fue la elegida por los chicos de 8º para hacer un pequeño cambio. Basándose en una hermosísima edición francesa de Amnistía Internacional de la Bélgica francófona publicada en seis lenguas e ilustrada por el belga Folon nuestros alumnos tradujeron del inglés, desaparecido misteriosamente en la fotocopia, el contenido del «libro de los libres». Cada uno dio también su personal versión plástica de cada artículo. Tras la confección de los nuevos libros el resultado nos encantó.

Vieron la luz otros libros de nuestra propia cosecha:

—*Voz de Árbol*, libro de imágenes realizado por 6ºB con ocasión del Día del Árbol.

—*Poemas para la Paz*, antología de



todos los creados por los alumnos de los sextos con ocasión de la Jornada de la paz y no violencia celebrada en enero de este año. Los poemas, unos ciento treinta, estaban ilustrados por cada autor. Una vez más color y palabra para comunicar.

—*Un libro para los Reyes Magos*, que nos gusta especialmente a los pequeños de la casa porque fue la primera actividad creativa de los cursos de 6º. Las presentaciones, relaciones de méritos, las cartas, los mapas de viaje, las invitaciones a la fiesta escolar y todas las ilusiones de la espera navideña están guardadas en este libro especial.

Durante todas las actividades los alumnos de 8º montaron un precioso quiosco de *golosinas mágicas* que nos endulzó el paladar durante los paseos y la lectura. El viaje de estudios se vio ayudado por los golosos y voraces lectores. Sus amables dependientes nos atendieron vestidos para la fiesta con sus galas de cocineros y brujas.

Este es un pequeño resumen de actividades que giran en torno al libro como motivador de experiencias, fantasías, de alegría, de intercambios y de *vida* escolar creativa y activa.

Realizar este tipo de montajes necesita de ideas pero, sobre todo, de un

grupo de personas que no tengan reparo a la hora de embarcarse en aventuras de futuro incierto, susceptibles de variar y adaptarse a situaciones impredecibles, que sean abiertos al mundo creativo de los alumnos y un poco locos por la labor. El resultado no puede ser otro que el éxito porque cambia la dinámica del colegio y lo que se aprende en tres meses de trabajo deja huella, *significa* una vivencia interpersonal donde los grupos-clase no se notan. ¡Todos a una!

Como animadores a la lectura, nuestro papel es dinamizar a los compañeros para que nos ayuden, para que disfruten con sus alumnos. Los chicos se apuntan a todo y eso lo sabemos los que, día a día, vivimos la aventura de disfrutar de sus ilusiones. Hay que contagiar, es preciso comunicarlo a otros, decirles que nos lo hemos pasado genial y pedirles que nos cuenten lo que ellos hacen. Seguro que todos podemos formar un gran equipo.

Se hace camino al andar pero... ¡Es tan agradable viajar acompañado! ■

* M.R. Serdio, J. Berros, L. Álvarez, R. Varela y J. Carrio son profesores de lengua e inglés de ciclo superior en el CP Elena Sánchez Tamarugo de Pola de Laviana (Asturias).